



"Lámpara es á mis piés tu Palabra, y lumbré á mi camino."—El Rey David.

Eternidad

¡Eternidad! ¡Que grande eres!
 ¡Eternidad! ¡Que nunca mueres!
 ¡O dime donde yo iré!
 ¿Qué suerte allí encontraré?
 Feliz ó triste ¿cuál será?
 La eternidad se acerca ya!

¡Eternidad! ¿Qué cuentas llevas?
 ¡Eternidad! ¿Con qué me pagas
 Las horas de carnal placer;
 Las obras que dejé de hacer?
 Pesar ó gozo ¿que será?
 La eternidad se acerca ya!

¡Eternidad! ¡Suprema gloria!
 ¡Eternidad! De amor la historia!
 ¡Que corran siglos á su fin!
 ¡Que suene el último clarín!
 ¡O, ven Señor, ven sin tardar!
 La eternidad se acerca ya!

La Traición y el Arresto de Jesús

NINGUNAS huellas del sufrimiento que acababa de sentir se notaban en el rostro del Salvador cuando salió á recibir al que le iba á entregar. Adelantándose á sus discípulos, preguntó á la turba:

«¿A quién buscáis?»

«¡A Jesús Nazareno!» le contestaron:

Jesús dijo: «¡Yo soy!»

Al decir él estas palabras, el ángel que

hacia poco le había auxiliado se interpuso entre él y la multitud. Una luz celestial iluminó el rostro del Salvador y una figura como de una paloma descendió sobre él.

Aquella gente asesina no pudo soportar esa gloria divina. Retrocedieron violentamente y los sacerdotes, los ancianos los soldados y aun Judas cayeron al suelo como muertos. El ángel se retiró, desapareció la luz; Jesús pudo haberse escapado, pero permaneció allí intrépido y tranquilo. Sus discípulos estaban demasiado azorados para decir ni una palabra.

Los soldados romanos pronto se pusieron en pié; y luego con los sacerdotes y Judas rodearon á Jesús. Parecía que se avergonzaban de la debilidad que habian manifestado y que temían que Jesús se les escapara. Otra vez preguntó el redentor:

«¿A quién buscáis?»

Volvieron á responder «¡A Jesús Nazareno!»

Entonces les dijo el Salvador: «¡Os dije que yo soy, si pues me buscáis á mí, dejad (refiriéndose á sus discípulos) que se vayan éstos!»

En aquella hora terrible, Cristo pensaba tan sólo en sus amados discípulos. No quería que ellos sufrieran aun cuando él tenía que ir á la prisión y á la muerte.

Judas, el discípulo falso, no olvidó el papel que tenía que representar. Acercándose á Jesús le dió el beso traidor.

El Señor le dijo: «Amigo ¿á qué propósito vienes?» Y luego con voz temblorosa agregó: «Judas ¿con un beso entregas al Hijo del hombre?»

Estas palabras suaves debían haber conmovido el corazón de Judas, pero todo sentimiento de ternura y de honor le había dejado. Había permitido que Satanás se apoderara de él. Se sostuvo firme ante el Señor y no sintió ningún impulso de salvarlo de aquella gente feroz.

Jesús no rehusó el beso del traidor. En esto nos dió un ejemplo de mansedumbre, de amor y de misericordia. Si nosotros somos sus discípulos, debemos tratar á nuestros enemigos como nuestro Maestro trató á Judas.

Aquella turba sanguinaria recobró ánimo cuando vió á Judas tocar esa forma que momentos antes se había presentado tan gloriosa á su vista. En seguida tomaron á Jesús y ligaron aquellas manos que siempre se habían ocupado en hacer bien.

Los discípulos no creían que Jesús se dejaría prender. Sabían que el poder que había derribado aquel tropel de gentes como muertos, podían librar á su Maestro de sus enemigos.

Grande fué su pena é indignación cuando vieron traer las cuerdas para amarrar las manos de aquel á quien tanto amaban. Pedro, lleno de ira, sacó su espada y con un inconsiderable golpe le cortó una oreja al criado del sumo sacerdote.

Cuando vió Jesús lo que Pedro había hecho, se soltó las manos, aunque los soldados romanos se las tenían firmemente asidas, y dijo: «¡Permitid aún esto!» tocó la oreja herida y al momento la sanó.

Luego dijo á Pedro: «Vuelve tu espada á su lugar; porque todos los que toman la es-

pada perecerán. ¿O acaso piensas tú que no puedo orar á mi Padre, y él, ahora mismo, pondrá á mi servicio más de doce legiones de ángeles? ¿Pero cómo se cumplirían entonces las Escrituras, las cuales dicen que es menester que sea hecho así?» «La copa que me ha dado mi Padre, ¿acaso no la tengo de beber?»

En el aposento donde tomaron la cena, Jesús había pronosticado esto, diciendo: «He aquí que viene la hora, y ya ha llegado, en que seréis dispersados é iréis cada cuál á lo suyo propio, y me dejaréis sólo, y sin embargo no estoy sólo, porque el Padre está conmigo.»

Luego volviéndose hacia el sumo sacerdote y los príncipes del Templo que estaban entre la muchedumbre asesina, les dijo: «¿Cómo contra un salteador habéis salido con espadas y palos, para prenderme? Todos los días estaba con vosotros enseñando en el Templo, y no me prendísteis. Mas sea así, para que se cumplan las Escrituras.»

Los discípulos se disgustaron cuando vieron que Jesús no hizo esfuerzo alguno para librarse de sus enemigos. Le culpaban por que no lo hacía. No podían comprender su rendición á aquella turba y llenos de espanto, le abandonaron y huyeron.

E. G. WHITE

Andando por Fe.

«PORQUE ANDAMOS POR FE NO POR VISTA»

ANDAR, en las Escrituras, á menudo denota vivir, obrar, conducirse de cierta manera. Andar por fe, es vivir con una esperanza segura de las cosas que han de venir creyendo en la existencia de cosas invisibles; y dejándolas que tengan en nosotros una influencia como si fuesen cosas visibles. La gente del mundo es movida por las

cosas que se ven, aman las riquezas, los honores, la grandeza y las alabanzas; cosas que el mundo puede dar, y como si no hubiese nada invisible, ó como si no debiesen ser movidos por las cosas invisibles las desconocen por completo.

El cristiano, al contrario, tiene una firme convicción de realidad de las glorias del cielo; del hecho que su Redentor está allí; del hecho de que hay una corona de gloria; y vive y obra como si lo hubiese visto todo.

El simple relato de la fe, y de vivir por fe, es que vivimos y obramos como si estas cosas fuesen la verdad, y las dejásemos hacer una impresión en nuestra mente según su verdadera naturaleza. Se distingue de vivir simplemente bajo la influencia de las cosas que se ven.

Dios es invisible; pero el cristiano vive, y piensa, y obra seguro de que hay Dios y como si lo hubiese visto.

Cristo es invisible; pero el cristiano vive y obra como si le viera, como si sus ojos estuviesen sobre nosotros, y como si le viese como está ahora exaltado en el cielo como el único salvador.

El Espíritu Santo es invisible; pero el cristiano vive y obra como si hubiese tal Espíritu, y como si su influencia fuese necesaria para purificar el alma.

El cielo es invisible; pero el cristiano vive y obra como si hubiese tal cielo: y como si ahora viese su gloria. Tiene confianza en estas y en otras verdades semejantes, y obra como si fuesen reales.

Si el hombre pudiera ver todas estas cosas, si fuesen visibles al ojo desnudo como lo son al ojo de la fe, nadie dudaría de lo bueno que sería el vivir y obrar conforme á ella. Pero si existen no es menos malo no obrar de acuerdo con ellas tan sólo por que no se ven. El que las veamos ó no, no altera su naturaleza ó importancia, y el hecho que no se vean no justifica el que

no se obre conforme á ellas. Hay muchas maneras de convencerse de la existencia y realidad de los objetos además de la vista; y puede ser tan racional el ser movido por la razón, el juicio, ó por una fuerte confianza, como lo es el ser movido por la vista. Además todos los hombres son movidos por cosas que no han visto. Esperan objetos en el futuro. Aspiran á una felicidad de que todavía no gozan. Luchan por los honores y las riquezas, que no poseen y que tal vez poseerán en el futuro lejano. Viven y obran—movidos por una fuerte esperanza y fe—como si fuese posible obtener estas cosas; y se niegan á sí mismo, y trabajan, y atraviesan océanos y desiertos, y respiran en un aire impuro para obtener aquellas cosas que no han visto, y que las esperan en el futuro lejano. ¿Y por qué no ha de sufrir el cristiano trabajos semejantes, para obtener la corona incorruptible, y para adquirir las riquezas invisibles que la polilla no corrompe?

Y lo que es más aún, los hombres de este mundo luchan por los objetos que no han visto, sin ninguna promesa ni seguridad de que las obtendrán.

En un momento pueden perecer y todos sus planes pueden salir enteramente chasqueados y entonces todos sus planes fracasan; ó si obtienen el objeto puede suceder que no sea tan bueno como lo esperaban, y que produzca el placer que se imaginaban. Pero no así el cristiano. El tiene, (1) la promesa de la vida. (2) Tiene la seguridad que cuando la obtenga no le disgustará, ó le saciará, ó degenerará, sino que satisfecerá todas las esperanzas del alma, y que será eterna.

DR. ALBERT BARNES.

El hombre ha sido hecho á la imagen de Dios.

La Inseguridad Cristiana

No hace mucho tiempo, encontré un hombre que era renombrado en el distrito donde vivía como «hombre perdido». Teniendo ocasión, le hablé del poder de Dios para salvar de todo pecado. Cuando estuve mostrándole la potencia divina, me miró bien en los ojos, y ví que se interesaba en las cosas que le había dicho. «Señor, me dijo, ya sé que Dios es amante y omnipotente, pero yo soy «hombre perdido», y no creo que hay perdón para mí». Entonces le pregunté: «¿Crees tú que la Biblia fué escrita para tí?» «Sí, señor», me respondió. «¿Crees tú que la Biblia es el libro de Dios para revelarnos su santa voluntad?» Me contestó otra vez que sí. Le pedí que me leyera *Efesios 1:4*. Lentamente él leyó: «Según nos escogió en él (Jesús) antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él en amor.»

Entonces analizamos juntos este verso. «¿Quién nos escogió?» le preguntaba. «Cristo?» «¿Cuándo?» «ANTES de la fundación del mundo». «¿Para qué?» «Para que fuésemos santos y sin mancha?» «¿Para quién está escrita la Biblia?» «Para mí», me contestó. «¿A quién especialmente escogió Jesús?» «A mí señor», dijo. «¿Cuándo?» «ANTES de la fundación del mundo», respondió. «Por consiguiente, hermano, le dije, si Cristo hace miles de años te escogió ¿puedes tener duda alguna que Cristo te recibirá?» De repente su cara se iluminó de gozo. Ví que comprendía algo de la benignidad de Dios para con él, y me despidió teniendo la seguridad que Cristo le había perdonado, y que le había dado la vida eterna.

Puede ser que tú, querido lector, estés lleno de dudas. Satanás te quisiera desanimar. El quiere hacerte creer que eres de-

masiado malo para que Dios te perdone. Pero no le escuches. El fué mentiroso desde el principio. Escucha la dulce voz de tu Redentor, que te dice: «El que á mí me viene, no le echaré fuera», *Juan 6,37*: «¿Quién dice esto? Jesús. ¿A quién? A tí y á mí. ¿Me recibirá pues? Gloria á Dios, la promesa es: «NO le echaré fuera». Pues siendo Jehova tan misericordioso, que nos extiende su brazo para atraernos á él ¿tenemos el derecho de dudar que no cumplirá su promesa? Oíle otra vez, «vivo yo, dijo Jehova, que no quiero la muerte del impío, sino que se torna el impío de su camino, y viva» *Ezequiel 33:11*.

Dios no puede mentir, el universo entero está basado sobre la palabra divina; y si Dios faltase de cumplir sus promesas, todos los mundos lejanos, y el nuestro, caerían en el espacio desconocido en confusión tremenda. Pero el cielo y la tierra pasarán, mas la palabra ó promesa de Dios, no pasará. Así mientras que vemos resplandeciendo nocturnamente las bellas estrellas, y durante el día la luz del sol, debemos estar consolados, porque éstas son señales que Dios es fiel cumplidor de sus promesas.

Pero alguien objetará: «¿Cómo puedo yo ser salvo?» Dios le responde: «Cree en el señor Jesu-Cristo y serás salvo» *Actos 16:31*: No piensas ganar la salvación por tus propias obras; porque ya son comparadas á «trapos sucios.» *Isaias 64: 6*: «El que creyese en Jesús tiene vida eterna.» *Juan 3:16*: Aquí no nos dice «tendrá vida eterna», nó, alabado sea Dios, dice que «tiene» ahora.

¿Crees tú esto, querido lector? Entonces ten la seguridad que «tienes vida eterna.» Facil es que Satanás vendrá, y te mostrará una larga lista de pecados pasados, como hizo á Lutero. Un día que Lutero estaba en su estudio, Satanás se le acercó con astucia, y le enseñó una larga lista de pe-

cados; y le preguntó si no tenía vergüenza de haber pecado tanto. Otra lista le fué traída, y otra todavía, sin embargo Lutero no se asustó, sino los reconoció á todos, y dijo á Satanás: «falta á la lista una cosa «la sangre de Jesús su hijo nos limpia de todo pecado». 1 Juan 1:7:

El pobre esclavo en su vil servidumbre, no puede cantar el cántico de los libres, porque es extranjero á la libertad. Pero una vez que están rotas las cadenas que le aprisionan, él no puede menos que bailar de gozo ¿porqué? Porque la proclamación le es leída indicándole que es libre. El lo cree y pone su creencia en práctica, y abandona para siempre la esclavitud que antes le sumía. ¿Quieres tú hacer lo mismo? Antes estuviste en servidumbre; ahora estás libre, porque Cristo ha pagado el precio de tu rescate. Créelo y estarás de veras libre. Y entonces el espíritu de Dios testificará que tu eres un hijo de Dios. Romanos 8:16 Teniendo esta gloriosa seguridad tendrás un manantial de gozo, paz, amor y paciencia, siempre manando de tu corazón, Galatas 5:22,23; y todo el mundo verá la diferencia entre la religión nominal, y la verdadera religión de Jesu-Cristo. Porque conociendo que «ahora eres hijo de Dios» 1 Juan 3:1,2; y teniendo la esperanza de estar un día con Cristo, nos purificaremos de todo lo que es impuro y contaminoso en el mundo. ¿Has aceptado á Jesús querido lector? Si nó, hazlo ahora sin más demora. Dios promete hoy el perdón; pero para MAÑANA ni una promesa hay en toda la BIBLIA.

JUAN MC CARTHY

Antigüedad del Sábado

CUANDO Dios habla no hay ningún testimonio humano que pueda añadir algún

peso á la declaración hecha. Su exposición, por tanto, concierne á la antigüedad del Sábado, debe ser del todo suficiente:—«Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar y todo cuanto en ellos hay, y descansó en el séptimo; por tanto Jehová bendijo el día de descanso y lo santificó». Ex. 20:11. Sin embargo, puede ser de algún interés observar unas pocas de las declaraciones hechas por eminentes escritores sobre esta importante cuestión.

«La observancia religiosa del Sábado fué el primer estatuto ó mandamiento que Dios dió á los hombres». Dr. A. Clarke, Comentario sobre Ezeq. 20:12.

«Al fin de la creación el séptimo día fué separado por el Altísimo para tales designios... Además hay vestigios de un Sábado desde el principio del mundo». Dr. A. Barnes. Nota sobre el Gén. 2:2.

«De esta manera fué señalado por Dios el séptimo día, desde el principio del mundo, para que se observase por la humanidad como un día de reposo, en recuerdo de los grandes beneficios recibidos en la formación del universo» Dr. Kitto, Historia de la Biblia, p. 67.

«Dios no dejó este hecho, la creación, base de mil volúmenes, que se dedujese de argumentaciones abstractas, viciadas tradiciones, ingeniosas analogías, ó plausibles conjeturas; sino de institución *monumental* que fué tan *universal* como los anales del tiempo, como el nacimiento de las naciones, y como la lengua que hablan los mortales. Una institución, también, que, no obstante su demanda, no sólo de la séptima parte de todo tiempo, sino del *séptimo día* en una sucesión sin interrupción, fué celebrada desde la creación hasta el diluvio, durante el diluvio, y después del diluvio hasta que la ley fué dada». Alex. Campbell, Lecturas populares, ps. 283, 284

«De los desolados diques de los valles de Asiria, después de un sueño de 2,500 años, se ha levantado en nuestra generación un inesperado testigo con referencia á la antigüedad del Sábado. Las famosas tablas desenterradas por Layard de las cámaras del registro de Nínive en 1845, y otras más recientemente exhumadas por Smith se les ha hecho al fin hablar por los perseverantes trabajadores que han descubierto y aplicado la llave á sus cuneiformes inscripciones: y ¡he aquí! una de sus primeras expresiones es un testimonio de la creencia de la más antigua idea del globo de que el Sábado era contemporáneo de la creación. Aquí tenemos una traducción de una parte de la inscripción:

«El séptimo día lo señaló como día de fiesta, y ordenó que cesase todo trabajo».

«Aquí tenemos, pues, un registro que se cree ser, por los mejores arqueólogos, más antiguo que Moisés por lo menos seis cientos años, y por lo menos doscientos años más antiguo que Abraham. . . . Por tanto, si hay alguna cosa que es venerable por causa de su antigüedad es el Sábado. Ha sido transmitido con la ancha corriente de los siglos de la misma cabeza de la fuente de los tiempos históricos». *R. H. Mc Kinn, D. D., en Christian Unión.*

El Sábado fué señalado en la creación del mundo. Por tanto, no tiene nada que ver con la ley ceremonial de los judíos. A ninguna dispensación le debe su existencia ó autoridad, ó derecho. Es desde el principio. Es el padre de las dispensaciones. Es la raíz de las religiones. . . . En donde quiera que haya un ser moral y responsable, la ley moral, de la cual el decálogo es un claro y comprensivo sumario, es obligatorio á su conciencia, y con ella el día de consagrado descanso». *Benjamin Field, Manual de Teología Cristiana, p. 276.*

La Semana Santa y el Día Santo

HEMOS encontrado otro caso de la gran inconsistencia de los protestantes en hacer la guerra á una institución de la Iglesia Romana, mientras guardan otra institución de la misma Iglesia.

En cuanto á la observancia de la Semana Santa, encontramos en *El Estandarte* de Marzo 30, las palabras siguientes:

«Esto por un lado: por el otro: existe algún mandato escritural que obligue al cristiano á tal observancia?

«Si le hay, nosotros no le hemos encontrado.

«Pero tal vez se nos pudiera decir, de que el no haberlo hallado nosotros, no es motivo para afirmar que no exista.

«Verdad: pero si alguien lo hubiera hallado, sin duda lo habría hecho manifesto; y todavía no hemos leído que lector alguno, que investigador alguno, que comentarista alguno lo haya encontrado.»

¿Nos permite nuestro colega, hacerle una pregunta por medio de las palabras de otro? «En una palabra cuando los evangélicos se colocan en el terreno papal al principio ¿porqué no permanecen en él en todo y hasta el fin.» Puesto que *El Estandarte* se coloca en terreno papal defendiendo el Domingo como día de descanso en vez del «santo día del Señor» Isa. 58: 13, ¿porqué no permanece en él defendiendo la observancia de la Semana Santa?

Cuando nosotros preguntamos á este mismo *Estandarte*, por medio de sus mismas palabras: «¿Existe algún mandato escritural» para la observancia del Domingo? y contestamos con sus mismas palabras también, «todavía no hemos leído que lector alguno, que investigador alguno, que comentarista alguno, lo haya encontrado», él responde con frases como ésta de «escocer el *epidermis*», palabras de burla sin una sombra de razón.

De esta manera confiesa su flaqueza. Si somos protestantes, protestemos. Si quiere colocarse *en parte* en terreno papal porque no lo declara, y nó tratar de torcer la Biblia para defender opiniones papales?

Siguiendo las pisadas de la Iglesia Romana están los protestantes que proponen de mantener firme el Domingo, por la ley cívica, como dice, de descanso. Así hizo dicha Iglesia porque faltó la ley divina, y «verdaderamente sois testigos de que consentis en las obras de vuestros padres.» Lucas 11: 48, «Llenad vosotros también la medida de vuestros padres.»

El Vegetarianismo y la Guerra

HACE algún tiempo apareció en un periódico religioso de Londres, el siguiente artículo, que trascribimos por contener pensamientos dignos de consideración en cualquier país del mundo.

«Ultimamente *Le Lancet* publicaba un artículo sobre el vegetarianismo y sus efectos sobre las naciones en el cual, entre otras cosas, decía:

En una comunicación hecha hace poco á la Sociedad de Etnografía de París, M. Varrier trató del vegetarianismo bajo el punto de vista de su efecto moral é intelectual sobre las naciones, que por preferencia ó por necesidad se abstienen de comer carne.

Aunque M. Varrier reconoce los peligros que ocasiona la alimentación animal y las ventajas del vegetarianismo, deduce, en su comunicación, que por naturaleza el hombre es esencialmente carnívoro.

La constitución física de la raza humana es ordenada de tal manera que para asegurar el desarrollo de las facultades más elevadas, sus miembros son compelidos hasta cierto punto á alimentarse con carne.

Los instintos de dominación y de guerra se desarrollan muy imperfectamente entre los que se abstienen completamente de la carne, y por esta misma razón se puede decir con mucha verdad que el vegetarianismo causa la caída de reinos y la esclavitud de los pueblos.

Si los naturales de la India, continúa M. Verrier, hubieran hecho uso de la carne de una manera racional en lugar de seguir un régimen esencialmente vegetal, quizás los Anglo-Sajones no los hubieran sometido tan fácilmente.

Este argumento se aplica igualmente á los Irlandeses que se mantenían exclusivamente de papas. En cuanto á los Japoneses, cuyo alimento principal lo constituía el arroz, débese su despertar á la vida guerrera, la implantación de muchas carnicerías en el archipiélago.

El lector que piensa, verá que el mismo argumento puede emplearse, aun con mayor fuerza, contra la Cristiandad. La Cristiandad prohíbe terminantemente pelear aunque fuera en defensa propia, y los cristianos no pelean ni pueden hacerlo. Por esto mismo se puede decir también que la Cristiandad, «causa la caída de reinos y la esclavitud de los pueblos.»

Los hombres olvidan que si todos fueran cristianos, no habría la menor posibilidad de ruina y esclavitud de un pueblo subyugado por otro, y en tal caso los apacibles vegetarianos no se hallarían en ningún peligro.

Pero sobre lo que queremos llamar especialmente la atención, es que la costumbre de comer carne tiene la tendencia de hacer la gente feroz y batalladora.

Eso sería, seguramente, una recomendación de gran peso en favor de la alimentación con carne, para las personas que creen que los hombres han sido designados para ser animales guerreros y que sus

instintos feroces necesitan estimulación; pero para los que creen que los característicos del lobo y de la hiena no deben cultivarse sino reprobarse, el hecho de que alimentarse con carne contribuye á hacer los hombres con instintos de bestias feroces, es un sublime argumento en contra de esa práctica.

La ferocidad, pues, entre los hombres es una consecuencia de esto. Por lo tanto, todo el que tiene respeto por las siguientes palabras de Cristo: «Bienaventurados los mansos; porque ellos recibirán la tierra por heredad», debe evitar escrupulosamente todo lo que contribuye á desarrollar la parte bestial del hombre en perjuicio de la espiritual.

J. V.

EL HOGAR

UNA DISPUTA

—Ya llevo diez,—dijo Elena con satisfacción.

—No son más que nueve, lo mismo que yo,—dijo María y detuvo el juego mientras se arreglaba la cuestión.

—Te equivocas, son diez las que llevo yo, y tú no tienes más que nueve, ¿verdad, Angela?

—Yo no he llevado la cuenta,—contestó Angela.

—Yo, sí, la he llevado con mucho cuidado. ¿Cómo no había de saber cuántas llevaba yo!

—¿Y no crees que yo sé llevar mi cuenta?

Ambas niñas ya tenían las mejillas coloradas y los ojos chispeantes.

Pancho, que estaba tirado en el suelo por un lado, leyendo un libro, comenzó á reírse.

—¡Ya se enojaron!—dijo él.—Si fueran muchachos ya estarían peleando. ¿Cómo es que las muchachas arreglan estas cosas?

—Yo ya no juego,—dijo María y comenzó á retirarse.

—¡Ah!—dijo Pancho,—ya sé lo que hacen las muchachas; ponen mala cara y se hacen mal modo una á otra. Ya no se hablarán por algunas horas.

—¿Para qué es esto?—dijo Angela,—¿qué vale la diferencia entre el diez y el nueve, por fin?

—La diferencia entre el nueve y el diez, señorita Angela, vale una riña entre dos muchachas,—dijo Pancho.

Hubo un momento de silencio y entonces dijo Rosita:—No es cierto eso. La diferencia entre nueve y diez sólo vale un beso. Y al decirlo abrazó á María y le dió un beso.—Vamos María, no te fijas; puede ser que yo me haya equivocado.

—Puede ser que yo sea la que estaba equivocada—respondió María.—Comencemos de nuevo.

—Ya ves. Pancho,—dijo Angela,—este es el modo en que las *muchachas* arreglan sus diferencias.

—¡Algunas muchachas!—contestó Pancho, y se fué meditando.—*Trad.*

UNA LECCIÓN EN DAR.

LE habían dado á Naumie una brillante moneda de plata de á cinco chelines. Le suplicó á papá que se la cambiase en peniques.

«¿Para qué eso, querida?» le preguntó.

«Para que pueda separar de ella lo que es del Señor.» Y cuándo recibió el cambio separó una de las diez monedas.

«Aquí,» dijo ella, «quiero guardar esto hasta el sábado.»

Y cuándo llegó el Sábado, se acercó al arca de las ofrendas, de la iglesia, y echó en ella dos peniques.

«Oh,» dijo el papá, al oír caer en el arca

el último penique, «pensaba que le dabas al Señor la décima parte.»

«Pensé que la décima parte le *pertenece*, y no puedo *darle* lo que es suyo. De manera que si le *doy* alguna cosa, tengo que darle lo que es mío.»—*Esc.*

LO QUE PENSABA UN MUCHACHO DE LA ORACIÓN

El domingo por la mañana un muchachito guardaba sus ovejas. Las campanas llamaban á los fieles á misa. Nuestro amigo quería orar también. Pero ¿qué decir? El no sabía ninguna oración, y nunca se le había enseñado alguna.

El se puso de rodillas sin embargo y empezó á decir el alfabeto, A, B, C, D, etc.

Un señor que pasaba oyó la voz del niño y mirando de cerca, notó que el muchacho que recitaba el alfabeto, estaba arrodillado, con los ojos cerrados. «¿Qué haces ahí, mi hijito?» preguntóle.

El muchachito alzó la vista. «Yo oraba señor.» «¿Pero, por qué entonces decías el alfabeto?»

«¿Por qué? Vea Vd. señor: no sé ninguna oración, pero siento en mi corazón que debo tener á Dios para que me guarde y ayude á guardar mis ovejas, entonces he pensado, si yo dijera todo lo que yo sé, Dios sabría hacer bien una oración.»

«Dios te bendiga, mi amiguito: Es muy verdad que El lo hará. Cuando el corazón habla, Dios entiende todo. La oración que penetra hasta los cielos, debe venir del corazón.»—*El Grito de Guerra.*

HIGIENE

EL CUERPO Y EL ALMA DEL NIÑO

Resumamos, aquí lo que conviene extraer de las opiniones más autorizadas y de la experiencia médica.

El frío es un tónico y un medio higiénico de primer orden, con la condición de no ser continuo. Empleándolo de manera intermitente, alcanzaremos todas sus ventajas, sin ninguno de sus inconvenientes.

Por consiguiente, en invierno como en verano, el niño debe estar en contacto con el agua fría. Si es robusto y resistente, acostúmbresele al *tub* frío, á la inmersión rápida en agua que se encuentre en una temperatura de 15° centígrados, ó á la ducha fría ligeramente prolongada en los piés. Si es nervioso y más sensible, désele el *tub* con agua salada tibia (32° centígrados, más ó menos) y al final rociésele con un poco de agua fría; ó lo que es todavía mejor, fricciónele todo el cuerpo con un guante de crin, é inmediatamente después lávesele con una tohalla empapada en agua de colonia y agua en partes iguales. Eso bastará para endurecerle la piel, para impedir que se resfríe fácilmente, para darle mayor resistencia.

En cuanto al cuello, lo mejor es no ponerle pañuelo ni bufanda; acostumbrándose á tener descubierto esa parte del cuerpo, se le preservará de esas enfermedades de la garganta que con tanta facilidad adquieren los niños apenas se encuentran en la menor corriente de aire.

Es una imprudencia hacer que los niños tengan las piernas desnudas en invierno. ¿Porqué no dejarles también desnudos los brazos y el torso? Guárdese, pues, para la estación de verano los calcetines de hilo, y en invierno cúbrase las piernas del niño con medias largas de lana; que deberán mudarse todos los días, pues los tejidos de lana cesan de ser un obstáculo al desperdicio del cólico humano tan pronto como el uso y el sudor les vuelven compactos. El lavado les devuelve ese estado flojo, algo peludo, que aprisiona en las mallas del

tejido una capa de aire eminentemente propicio para la conservación del calor natural.

Ningún tejido llena esta condición mejor que el de la lana, por lo que se debe preferir ésta á la franela para las camisetas y calzoncillos, para todo lo que esté en contacto.—*Dr Mauricio De Kleury.*

EL CARBUNCLO

Del «Estandarte Evangelica» tomamos las líneas que van más abajo Según nuestro parecer, es, otro testimonio del valor del vegetarianismo. ¿Cuándo se persiste en comer la carne llena de enfermedades de todas clases, como es posible evitar las enfermedades que ella contiene?

«EL CARBUNCLO—Esta enfermedad está tomando un desarrollo alarmante, merced á la inercia de las autoridades.

Sucede entre nosotros algo raro: nadie se preocupa en un principio de contener el mal: una vez que ha echado raíz y que se ven sus desastrosos resultados, entonces se hace gran alboroto.

Cruzan por esas calles gente leprosa, que va esparciendo los microbios por todas partes, sin que autoridad alguna trate de evitar la propagación de ese mal; cuando ya no haya remedio, tal vez se muevan para hacer algun lazareto.

Habiéndose constatado que en la fabricación de embutidos no hay escrupulosidad alguna, y que las carnes de animales muertos de enfermedades son aprovechadas, bueno es precaversé.»

Después de leídas las líneas que anteceden ¿no os parece, amable lector, que es preferible vivir manteniéndose de los cereales, frutos y legumbres los cuales son libres de toda enfermedad y contienen todos los elementos nutritivos de la carne?

LO MAS SEGURO

HABIENDO tenido, el célebre incrédulo Tomás Paine, que escapar de Francia en la revolución del 93, lo hizo en un buque que hacía la travesía entre aquella nación y los Estados Unidos, cuyo capitán, viejo incrédulo, se empeñó en que hablara á su hija, que llevaba consigo á bordo, con el objeto de ver si podía curarla de su melancolía, como él llamaba á su recientemente adquirida fé en el Evangelio, y con el fin de por medio de la controversia, sostenida por tal compeltidor, cambiara de ideas.

Paine se dirigió á ella cortésmente, diciendo:—Acabo de saber, pues, señorita, que profesa Vd. la religión de Jesús; á lo que ella contestó afirmativamente, sintiéndose animada en su interior por el espíritu de Dios.

Entonces el la dijo:—Permitame Vd. hacer una pregunta.

—Con mucho gusto señor Paine, — contestó ella.

—Vosotros los cristianos, estáis aguardando un día de juicio.

—Si, señor, así-es.

—Ahora bien, señorita; en el supuesto de que ese largamente esperado día no venga, ¿qué será de vosotras? ¿De qué habrán aprovechado vuestras falsas alarmas, y temores sobre el gran día y la vida futura que tanto os preocupa?

—Es verdad, señor Paine; mas permitidme responder á vuestra pregunta haciendoos otra.

—Diga Vd. señorita.

—Si la Biblia es verdadera, y si llega un día de juicio y una vida futura, ¿qué será de vosotros!

—Señorita, ésta es una acertada y razonable respuesta. Si yo estoy equivocado lo pierdo todo; y si Vd. es la equivocada, no puede Vd. perder más que yo. Señorita, siga Vd. sus creencias, es cuanto me queda por decirle. Me ha cogido Vd. en mis propias redes.

LA VERDAD EN EL HOGAR

EL padre de familia que pusiera en la mano de su hijo una brasa ardiendo, sería un mónstruo. La mentira que sale de la boca del padre ó de la madre, es peor que la brasa, porque quema el alma.

En muchas cosas los padres de familia están puestos, lo decimos con reverencia, en lugar de Dios delante de sus hijos. Para los niños, los padres son todo, Autoridad y amor, veracidad y honor; a la vista de los niños todo existe en sus padres ó no existe en nadie. No saben ni leer ni escribir, pero sí saben leer en la cara de sus padres y notan si hablan la verdad ó nó.

«Me ha dicho,» raciocina el niño, «que haría tal ó cual cosa, y en verdad no lo ha hecho, ni pensado en hacerlo.» El que llegare á esta conclusión habrá recibido una grave quemadura en su conciencia.

Los padres están en lugar de Dios para dar á sus hijos ejemplos de veracidad en toda ocasión; sin excepción alguna. Muchas cosas Dios no nos revela; pero lo que El nos declara es la verdad eterna. Hay ocasiones en que los padres no deben manifestar sus propósitos á los hijos; pero, cuando hablan, sus aseveraciones deben ser exactamente verdaderas; sin decepción alguna.

La decepción practicada con los niños no puede ser insignificante. Los padres han de tener sus más leves promesas por cosas sagradas y de cumplimiento seguro, si quieren que sus hijos amen y hablen la verdad. ¡Qué no se haga la promesa, ó que no falte el cumplirla! Qué esperanzas hay de que los hijos se vuelvan al camino de la verdad, si ven que sus padres no andan por él?—*La Aurora.*

—Tal comida tal cuerpo; tal cuerpo tal alma.

Lectura Selecta Religiosa

Patriarcas y Profetas.—O el gran conflicto entre lo bueno, y lo malo; como está ilustrado en las vidas de hombres santos, de la antigüedad. Este volumen trata de la razón porque el pecado fué permitido, porque el hombre fué probado, y porque Satanás no fué destruido. La obra contiene 13 páginas con más de cincuenta hermosas ilustraciones.

Empastado en paño..... \$ ^m/₁₀₀ 7.50

El Camino á Cristo.—Este precioso librito presenta de una manera simple y atractiva los medios por los cuales el pecador puede perfeccionarse en Cristo. El mero hecho de hallarse este librito traducido ya en catorce idiomas, lo recomienda altamente.

Empastado en paño..... \$ ^m/₁₀₀ 2.00

Cartilla Bilingüe.—El objeto que se quiere alcanzar con este librito es de ayudar á los que principian á leer en sus casas. Contiene tanto el método alfabético como el de palabras. Tiene 128 páginas con veinte y tantas ilustraciones.

Empastado en cartón..... \$ ^m/₁₀₀ 1.20

El Capitan de nuestra Salvación.—O el Señor Jesu Cristo como guía de su pueblo, y como autor y terminador de su Fé..... \$ ^m/₁₀₀ 0.50

Daniel entre los Leones..... € 0.02

¿Dónde están los Muertos?..... € 0.05

¿Es el Domingo el día del Señor?..... € 0.05

El Mándamiento Grande..... € 0.02

El Misterio de Iniquidad..... € 0.15

¿Está cerca el Hijo?..... € 0.02

El Precio de nuestra Salvación..... € 0.02

El Segundo Advenimiento..... € 0.15

El Vicio del Tabaco..... € 0.02

Jesu-Cristo nuestra Justicia..... € 0.05

La Agoda de Cristo en el Jardin..... € 0.02

La Cabeza Visible..... € 0.08

La Duda de Dios al Hombre..... € 0.02

La Herencia de los Santos..... € 0.15

La Inmaculada Concepción..... € 0.08

La Suerte del Inano..... € 0.05

La Suerte del Pecador..... € 0.05

La Tentación..... € 0.02

La Última Reforma..... € 0.10

La Verdad del Señor..... € 0.02

Los Angeles de Dios..... € 0.15

Los Santos del Altísimo..... € 0.05

Más allá de la Tumba..... € 0.05

Que Día observas tú y Porque?..... € 0.05

Viviendo por Fé..... € 0.08

Témos, también, un gran surtido en todos los idiomas principales.

Diríjanse á la Sociedad Argentina de Tratados—

—Buenos Aires.

EL FARO

ES PUBLICADO MENSUALMENTE
PRECIO:

Un peso y medio mín. por año

Dirección: EL FARO, Defensa 152,
BUENOS AIRES

EL FARO puede ser obtenido en Chile por la Sociedad Internacional de Tratados, Casilla 1125, VALPARAISO.

INGLATERRA gasta para educación pesos 50,000,000 anualmente; Alemania, pesos 60,000,000; Francia \$ 39,500,000 ó sean un total de \$ 150,000,000 gastado para la educación por las tres naciones más ilustradas de la Europa.

La República del Norte invierte para el mismo objeto \$ 182,500,000, ó sean pesos \$ 34,500,000 más que las otras juntas.

«Las 95 tesis que Lutero expuso á la puerta de la Iglesia de Wittemberg el 31 de Octubre de 1517, se esparcieron con rapidez extraordinaria por toda Europa. En esa época, no había diarios, ni correos ni telégrafos, ni ferrocarriles. Sin embargo al cabo de 15 días toda Alemania conocía el manifiesto de la Reforma. Al cabo de seis semanas las 95 tesis eran conocidas desde España hasta Jerusalem.»—*El Cristiano*

El obispo Kurh en Rusia, ha dado una orden perentoria al clero de su diócesis, por la que manda que tanto los curas como sus esposas se abstengan de fumar tabaco. «La práctica de fumar—dice el obispo—es mala para la salud, opuesta al buen sentido, y es algo que desdice del carácter de los que sirven al altar».

En cuanto al uso del tabaco, nos parece que el obispo ruso tiene razón en lo que dice, y creemos que tiene aplicación más extensiva que á los curas y á sus mujeres solamente.—*La Aurora*.

En un reporte semanal del Departamento de Sanidad de la ciudad de Nueva York, se ve que de 772 muertes de diferentes enfermedades, 121 fallecieron de tisis. En Chicago de 2072, 178 sucumbieron de la enfermedad mencionada. En Londres de 1889 muertos, 206 fallecieron de tisis. En San Petersburgo de 617, 128 murieron de tisis. En Viena de 470, 116 murieron de tisis.

Como el asiento predominante de la tisis está en los pulmones, la más natural suposición es que la mayor parte de los tísicos se contagian por causa del aire impuro, y aunque es probable que los más de nosotros recibimos más ó menos de los gérmenes consuntivos mediante el aire que aspiramos, sin embargo no todos nosotros nos hacemos tísicos.

Los periódicos americanos citan un caso terrible de combustión humana.

En un arrabal de Nueva York vivía un negro de sesenta años, conocido entre la gente del muelle por las dosis fenomenales de alcohol que podía absorber sin que le causaran efecto.

Los aguardientes más tóxicos y de mayor graduación, le parecían dulces como jarabe.

Hace pocos días el negro quizo encender una linterna aproximando á un mechero de gas á un poco de papel. La linterna quedó encendida, y el negro se acercó el papel á la boca para soplar y apagarlo

Entonces una llama azul surgió entre los labios del alcohólico. Se había prendido fuego.

Loco de dolor, se arrojó al suelo pidiendo socorro. Acudió la gente, le echaron en la cabeza una gran cantidad de agua, y consiguieron apagar la llama que le brotaba de entre los labios; pero los dolores internos fueron aumentando y dos horas después moría el desgraciado borracho, víctima de sufrimiento espantoso.—*El Faro*

LA CARTA MENSUAL

Publicada por el Comité de la Misión de Argentina.

Mayo

Casilla 461, Buenos Aires

1899

La carpa del Uruguay.

Como lo dije en la "Carta" anterior tenemos en el Uruguay una carpa para reuniones hecha por nosotros y ya casi pagada por unos hermanos. Ella será muy útil para la obra en este país, puesto que con eso podemos ir a donde quiera que sea, y empezar las reuniones. Pueden sentarse 100 personas adentro. Durante las siete semanas que transcurrieron la hemos colocado ya en cuatro lugares; dos en la colonia Suiza, y dos en la colonia Cosmopolita. Se duerme adentro, habiendo una cortina que separa el dormitorio del salón de reuniones. La cocina se hace afuera. Es muy lindo vivir así en la campaña; pero cuando no lo es, en tiempo de lluvia y de tormenta. Una noche, en la colonia Suiza, durmiendo adentro el hermano Favatier, llovio varias horas, ablandando poco a poco la tierra, de modo que las estacas se arrancarón y la carpa se vino al suelo, pasando por encima del catre a donde estaba el hermano Favatier, el cual tuvo que buscar un refugio contra la lluvia de bajo de la lona colocando palos para levantarle un poco encima de su cama.

En el Rincon, se levantó un viento fuerte mientras estábamos todos ausentes. Al llegar de una visita, el hermano de Leisy y yo, vemos la carpa como un paraguas cerrado. El torbellino había arrancado todas las estacas y había dado tantas vueltas a los palos que algunas sogas estaban trenzadas de un modo muy extraño. Lo más lindo de todo fue esta noche. Llegamos a casa en el momento de desencadenarse una tormenta, la cual ya había arrancado la carpa de un lado. Después de arreglada, viene un fuerte golpe de viento que amenaza arrancar la carpa de una vez. Al instante, bajamos el techo hasta cuatro metros del suelo, y ponemos la pared al suelo. Ya no pudo más el viento, y la carpa estaba salvada. Después de estas peripecias, en el momento de escribir esto, empezó una lluvia abundante, la cual duró tres horas. Hemos tenido que poner bien, el centro de la carpa, para que no se mojaran las camas, las bañijas, y cajones. Así que estamos ahora tranquilos, con las lámparas encendidas, leyendo y cantando, mientras la lluvia golpea la lona y el trueno ruge afuera. Damos gracias a Dios por el privilegio de anunciar su verdad y bondad, aunque en medio de circunstancias a veces, poco invidiables. El mensaje tiene que toda pueblo, nación y lengua. Son las 10 de la noche. Todavía llueve, truena y refuella afuera.

Abril 26 de 1899.

Juan Vuilleumier, E. Favatier

Las Tunas.

Desde nuestra venida a las Tunas, varios de los hermanos nos han preguntado si pensábamos empezar una escuela aquí también, para otros colporteros. Aunque hemos contestado que sí, hasta ahora no hemos podido hacerlo por falta de ayuda en el trabajo de la casa. Pero ahora hemos conseguido una hermana, para tomar a su carga el cuidado de la casa, y el primer día del mes actual se comenzó la escuela. La palabra de Dios nos dice: "El principio de la sabiduría es el temor de Jehová." Así que, aunque todos los que vengán tendrán el privilegio de seguir los estudios ordinarios que se enseñan en las otras escuelas, la casa principal en nuestros estudios será el conocimiento de Dios mismo, por que sin este conocimiento, todas las otras cosas no vendrán.

Para más informaciones en cuanto a los precios, deben dirigirse a Señor N.Z. Town, Las Tunas, Prov. Santa Fe.

N.Z.T

La obra en Santa Fe.

Hace como tres meses salí, de Ceampo, para Las Tunas, con el propósito de aprovechar de un estudio que tuvo lugar en una pequeña Escuela, abierta para los Colporteros en Las Tunas, dirigida por el hermano Town.

Fui con el deseo de instruirme un poco, para trabajar en la obra del Señor, pero no tenía dinero para el viaje, pero un hermano me lo prestó de manera que pude venir, y una vez concluido el estudio no tenía esbaldillo, pero otro hermano me facilitó uno así, que pude empezar a trabajar.

Yo agradezco a todos mis hermanos por la ayuda que me han puestado, y sobre todo a Dios que me ha ayudado, y me ayudará hasta que siga fiel a él, porque tenemos la promesa que no desaparecerá a ninguno de sus hijos. Salimos el 23 de Marzo, y desde trabajar en las colonias Santa Fe y Rosario habiendo recorrido ya, las colonias, Frank, San José, San Agustín, San Carlos y Matilde; habiendo hecho en Frank, San José, pocas ventas de libros a causa de la mala cosecha que hubo, pero en las otras colonias hicimos regulares ventas. A Dios gracias. Pido a todos los hermanos en esta carta, que se acuerden de mí en sus oraciones.

D. Roatan.

A los instructores de las escuelas Sabaticales.

Una gran obra puede cumplirse por todos los instructores a las escuelas Sabaticales; sea siendo instructor de las clases de adultos o de las de niños. Para poder cumplir esta obra es necesario poseer el Espiritu Santo, y es solo por la oración que se obtiene aquel Espíritu. El instructor no debe pensar que ocupa un sitio de poca importancia, por que Dios puede obrar de un modo particular, por medio de él. Hoy día más nunca, es necesario que el siervo del Señor, conozca perfectamente la obra de Dios, para poder contestar a todas las sugerencias de los nombres y mantener la Verdad. El instructor debe conocer bien la lección, para venir a los puntos que llama la atención, es también su deber, de mostrar la necesidad que hay de estudiar la Biblia con celo, siendo guiado por el Espíritu Santo. Se debe buscar por todos los modos posibles, de hacer encontrar la contestación al alumno, antes de decirle la. Deseo atraer particularmente la atención de los instructores de las clases infantiles, para poder producir impresiones en aquellas mentes tiernas, que jamás se olvidan según está escrito en Prov. 22:6. Grandes bendiciones son derramadas, sobre los que estudian la Biblia con humildad. Glorioso será la recompensa que recibirán, los que habian cumplido fielmente con su deber, tan humilde que se su bendición! "Y he aquí, yo vengo presto, y mi galardón conmigo para recompensar a cada uno según fuese su obra." Prov. 22:12.

No te des temor hacer por Cristo. Cuanto de tu parte está;

Obra con amor, con fe y constancia; Tus trabajos premiara! E. Pahud.

El segundo curso de instrucción para los Colporteros.

Como ya hemos anunciado, el segundo curso de instrucción para los colporteros va a comenzar el 20 de Julio, si Dios quiere. Ya hemos recibido noticias de algunos que están haciendo sus planes, para aprovechar de esta oportunidad para prepararse, en la obra. Puede ser que hay otros que piensan venir y que, no nos lo han notificado todavía. En caso que hay, tengamos la bondad de avisarnos lo más pronto posible, para que podamos hacer las necesarias preparaciones. El precio de la pensión será de \$17 por mes, pagado pago adelantado mensualmente. El curso continuara como dos meses y medio, así que todo el que desea venir debe tener en su poder lo menos \$50 para pagar la pensión y comprar, los libros necesarios. También cada uno debe traer catre, colchón, sabanas, almohadas, fundas, toallas y bastantes cubiertas de cama para el invierno. Los que salieron del primer curso están experimentando mucho de la bendición de Dios en la obra. Es cierto que ellos encuentran algunas dificultades y experiencias duras, pero no dejan, sabiendo que nuestro capitán ya ha vencido todas estas dificultades para nosotros. ¿Cuántos más hay que quieran tomar parte en esta buena obra? Para más informes en cuanto a la escuela diríjase al escritor de esta nota. Las Tunas, Santa Fé. N.Z. Town.

Escuelas pequeñas.

Acabamos el hermano Favatier y yo, de celebrar una linda sesión de Escuela Sabatical debajo de la carpa tendida en el Rincon. Aquí no hay escuela organizada sin embargo, esperabamos algunos que no vinieron. Por consiguiente estuvimos solos. A las diez en punto, se abrió la escuela bajo la presidencia del hermano Favatier. Después de contar y orar, yo leí el informe del Sábado anterior. Siguió otro canto y estudiamos por 40 minutos la lección en Lucas 2:8-38. Se concluyó con otro canto. Yo aconsejo a nuestras hermanas o hermanos aisladas, de no dejar de tener su escuela Sabatical, en debida forma. Siendo dos o más, tenemos promesa de Dios que el está en medio de nosotros. Las escuelas y reuniones mejores no son las más numerosas; son aquellas donde están todas de acuerdo para invocar a Dios y abrirle el corazón. No hay razón para no seguir con la escuela Sabatical en familias solas o entre dos o tres personas. Esos grupos pequeños precisan la presencia del Señor lo mismo que si fueran cincuenta. No se desprecie, tampoco dirija las escuelas con decoro y debido orden, del mismo modo que si se hiciera en un espléndido templo. Que haga buen tiempo o que llueva visitámonos el Sábado como para un día de fiesta, con todo cuidado, empezemos a la hora en punto, estemos en el cuarto con silencio y respeto, sentémonos con reverencia, orando a Dios se digna precenciar la reunión, y creyendo que el gran Jehová mismo, ha entrado en el rancho. Entonces, no hay duda de que gozamos aunque estemos dos solos, de una preciosa bendición, de una profunda paz y de un gran gozo. Pido que las escuelas pequeñas de la Argentina (Casi tengo ganas de escribir las) y del Uruguay escriban a la Carta Mensual si no es cierto lo que digo.

Juan Vuilleumier.

Tenemos el gusto de anunciar a nuestros hermanos el enlace de hermano Obergard con la hermana Lidia Green que tuvo lugar el 5 de Mayo en casa del hermano Westphal. Deseamos a ellos muchos felicitades y congratulacion,